

# SOLIDARIDAD OBRERA

PARIS 21 DE JULIO DE 1951

ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (X REGION)

Hebdomadaire « SOLIDARITE OUVRIERE »

PRECIO 12 francs — Año VIII — Núm. 334

Portavoz de la Confederación



Noticias de libertad de España

## DE ERROR EN ERROR

### UN GRUPO DE SENADORES AMERICANOS NEGOCIA EN MADRID la concesión de bases militares EN BALEARES Y CANARIAS

A prensa ha recogido una información que publicamos en este mismo número — sobre la entrevista sostenida por un grupo de senadores americanos con el cardenal. Se habla nada más que de la cesión de bases militares en Canarias, Baleares y algunos puertos de la península. No es un acuerdo, sino una opinión emitida por los visitantes y que puede convertirse en acuerdo en tardar mucho. Depende de la audiencia que a esos senadores se les preste en el Capitolio y, más que de la audiencia, de la evolución de los acontecimientos internacionales. Porque a medida que éstos se agravan — y tienden a ello, pese a las conversaciones de Corea y a los intentos mediadores en Irán — Franco afianza políticamente sus posiciones.

Hace quince años, cuando el lejano cobarde se alzó en armas contra su pueblo, también lo protegió el estado de tirantes internacionales. Las democracias — que habían apadrinado a Hitler temían la guerra y como no fueron capaces de afrontar sus responsabilidades, prefirieron que España cayese en manos de sus enemigos. Y en ellas sigue, aunque cien veces prometieran ayuda al pueblo para librarse del régimen totalitario. Palabras no confirmadas por los actos. Al contrario, negadas cínicamente. Pues los arrepentidos de 1939-45, los titulados defensores de la libertad han vuelto, al correr de los años, a contemporizar con Franco. Más aún: a socorrerle económicamente y hasta a pretender utilizar sus servicios en una nueva cruzada por la defensa de la civilización.

El peligro para las democracias resulta hoy no ya el fascismo negro, sino el rojo, el que en la contienda pasada luchó a su lado. Cambia la decoración, pero la trama es parecida: ahora, contra el fascismo rojo, se asocian al color azul, conservado con ese propósito en España. Y se proclama con escándalo, la lucha por la libertad, la justicia... Farsa, pura farsa. De eso vive el régimen de Franco, por eso se mantiene al pueblo español encadenado.

Mas los planes militares no se realizan siempre conforme a las primeras previsiones. Pueden fallar: han fallado en China y fallarán en el caso de España con más facilidad. Porque no sólo cuentan las posiciones estratégicas y los tanques. Para defender las primeras o manejar los segundos hacen falta hombres, hay que contar con la voluntad de éstos. Y en España, mientras se proteja a Franco, no habrá combatientes pro-americanos, no habrá quien se deje arrastrar tras esa pretendida bandera de la libertad.

Quien no lo advierta es que tiene los ojos cerrados, como esos senadores recién llegados a España. Piensan en Franco y preconizan su ayuda a ciegas, sin fijarse en que toda concesión de esa especie es además de una immoralidad una ventaja concedida al adversario que intentan combatir. Y no sólo en el plano estrictamente español, sino en el continental y el mundial los americanos pro-franquistas se ganarán la oposi-

ón. Los profesores saben que los alumnos que estudian realmente, y dentro de los límites del programa han adquirido conocimientos serios, son los más cohibidos ante los examinadores. No tanto por inhibición — fenómeno psicológico de carácter distinto — como por la revelación, fruto de sus estudios, de lo inmenso de la disciplina abordada, que les hace comparar lo relativo de sus conocimientos con lo que les queda por saber.

## La visita de los senadores americanos

PRODUCIMOS a título informativo el despacho de AFP

UP, fechado en Madrid el 14 de julio y que se refiere a las negociaciones entre los senadores americanos y los jerarcas falangistas:

Los senadores — dice — miembros de la comisión de Negocios extranjeros y llegados a Europa para informarse de la importancia de la ayuda económica y militar que ha de prestarse a los países occidentales, confiaron ayer, durante una hora,

al general Franco.

A la salida de esta entrevista, M.

Jack Mc Fall, subsecretario adjunto

del Departamento de Estado, que

acompañó a la delegación senatorial,

bizo las manifestaciones siguientes:

Durante la conversación con el je-

fe del Estado español — que se ha

mostrado muy cordial y amable —

hemos hecho un rápido examen de la

situación internacional. Por una

y otra se han suscitado cuestio-

nnes relacionadas con la política a se-

guir por ambos países, aunque no se

discutió ninguna proposición pre-

via en esta audiencia.

Por su parte, el senador Francis

Grimm ha dicho que aun no debían

revelar lo tratado en esta entre-

vista, podía señalar que el viaje de

los senadores americanos a España

no había sido inútil.

BILBAO. — Se preveía para plazo

inmediato un aumento del 30 por 100

para los artículos alimenticios manu-

facturados, conservas, etc.

NUEVOS AUMENTOS

DE PRECIOS

BILBAO. — Se preveía para plazo

inmediato un aumento del 30 por 100

para los artículos alimenticios manu-

facturados, conservas, etc.

DE

## Ante el XV aniversario DEL 19 DE JULIO

Un manifiesto del Secretariado de la CNT de España en el Exilio

despoblando a España de los mejores de sus hijos. Ni las humillaciones sufridas en el exilio. Ni ese colmo de los colmos del reconocimiento del régimen franquista por todas las grandes y pequeñas potencias que intervinieron en la guerra mundial número 20 contra el totalitarismo.

Durante estos largos quince años España ha estado a merced de una manada de lobos saqueadores. El más elemental respeto de la vida humana ha sido ignorado. La llamada « depuración » franquista ha sido una española y permanente degollina. No ha habido ni cuartel para las mujeres ni para los vencidos del ejército antifascista que despuéson las armas al cesar la guerra. Los Consejos castrenses vienen, desde 1939, funcionando permanentemente, y se dictan en ellos sentencias que oscilan desde docenas de años de presidio hasta el fusilamiento. La Prensa y Radio españolas son un continuo monólogo del dictador. Los que escaparon a las cárceles y a los pelotones de fusilamiento viven en libertad provisional o vigilada. Se impone la religión a machamartillo. El relajamiento de las costumbres y la tuberculosis son consecuencia directa de la terrible miseria que sufre el Pueblo. El estupor es una institución nacional.

En nuestro desesperado aislamiento se nos forzó a contraer alianzas que resultaron, en su mayor parte, flagrantes felonías. De entre estas ayudas y alianzas no olvidaremos, en jamás de los jarras, el abrazo garrudo deloso soviético. Ni la terrible e interminable represión del franquismo tolerada por todos los gobiernos europeos, que ha vendido

montañas, en los pueblos y ciudades, ha sido la animadora de la resistencia activa. Ningún peligro, ningún sacrificio ha defendido en el cumplimiento del deber. El martirio de muchos de los nuestros: Amador Franco, Antonio López, Raúl Carbo, Leal, Catalá, Cuevas, Galdós, Tancos, más, es la afirmación más católica de que a la CNT no se la destruye; que todas las armas se rompen cuando de atacan al anarcosindicalismo se trata; que una organización como la CNT es algo más que un obstáculo transitorio o de circunstancia: es una institución nacional vinculada al Pueblo y a la raza; una plataforma de lucha, una promesa y una garantía para el porvenir.

Franco y sus secuaces lo saben sóbradamente cuando han intentado

(Pasa a la segunda página).

## LOS DOS COMPLEJOS

por Gaston LEVAL

TEMAS es éste sobre el cual escribi ya, hace tiempo, en otro periódico nuestro. Y aún cuando se diga que « nunca segundas partes fueron buenas », vuelvo a tratarlo porque me parece necesario.

Se dice con frecuencia que España es el país de los extremos, y hay en esto mucha verdad. O extremo orgullo, o extrema sumisión, o extrema izquierda, o extrema derecha, o extrema amor propio, o extrema sencillez. Podríamos alargar la lista de estas características psicológicas que explican la coexistencia de los dos complejos de que hablo: el complejo de inferioridad y el complejo de superioridad.

Muchas veces he hecho la misma comparación en cuanto al complejo de inferioridad y al complejo de superioridad. Generalmente los que menos saben o han hecho se alaban de hacer o haber hecho mucho. Los que más han hecho o hacen, menos hablan de su labor.

Significa ésto que estos últimos deben proclamar a voz en cuello lo que han realizado? No. Si algunas veces puede parecerse sensible que compañeros que, durante la revolución, han hecho obras maravillosas, no sepan escribir para relatarlas, preferible es que así sean, antes de verlos peligrosamente infatuados de su labor. Preferible este semi-complejo de inferioridad, que es modestia, al complejo de superioridad, que es perversidad.

Quien se cree superior a lo que es de verdad, quien se atribuye más valor del que tiene, quien da a lo hecho por él una importancia excesiva, interrumpe su evolución, su esfuerzo de superación. No progresará. Las palabras retumbantes le sirven de ideas, las frases de cultura aparente. No es necesario aprender, y no aprender. Se engaña a sí mismo, engaña a los demás. Y lejos de ser un valor

(Pasa a la segunda página).

## PERSPECTIVAS DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

por Federica MONTSENY

A Revolución Francesa, ahogada en la oleada de sangre de los thermidorianos, aplastada bajo la bota de Napoleón, surfe un eclipse de cincuenta años. Pero las ideas sembradas van trabajando las conciencias, ganando a los pueblos, extendiéndose como enorme mancha de aceite. Vencida en Francia, la Revolución y su espíritu recorren triunfantes el mundo, se infiltran en todas las Constituciones, están presentes en el nacimiento político de ambas Américas, presiden las Cortes de Cádiz, son el aliento secreto que anima todas las insurrecciones populares del siglo XIX, hasta llegar a la Internacional y a la aparición consciente del Socialismo como ideal político, como organización económica y como filosofía.

La Revolución Rusa, terminada en una dictadura de tipo personal, encarnada en la persona de Stalin, que se hace llamar mariscal como Bonaparte se hizo llamar emperador, determina, con su influjo y sus consecuencias, la guerra de 1939-1944; es la que impone y la que decide todas las nuevas fórmulas económicas de la sociedad. Vencida en Francia, la Revolución Francesa, a los principios políticos individuales y liberales de la Revolución Francesa, a los principios políticos del comunismo de Estado, que destruyen al hombre y sus derechos, ignorándolos y fundiéndolos en un bloque monstruoso, sometido a dirección eterna, eternamente esclavo de esa entelequia bautizada con el nombre de Estado proletario, encontraron el equilibrio: la Sociedad que no sacrifica al hombre; el hombre que no sacrifica a la Sociedad, que se integra a ella, que sobre su base se constituye en sociedad. Demostración viviente de las posibilidades humanas, de lo que pueden hacer los hombres y los pueblos educados en la libertad, por la libertad y para la libertad, con una moral libre y con una educación social que crea en ellos mismos las fuentes del derecho y del deber, la concepción del trabajo como ejercicio de un derecho social, y la concepción de la vida sana, dichosa, armoniosa y equilibrada como un deber social.

Las falas, las lagunas, las insuficiencias del sistema? Los fraca-

sos, la imposibilidad de sostener, a largo plazo, la experiencia? Lo que fueron los ensayos de colectivización y de socialización?

Los que no querían trabajar, los que se aproveycharon, los oportunistas, los ambiciosos, los descontentos, el caos de contradicciones y de contradicciones?

Eso que se han olvidado las sesiones de la Convención, el espectáculo de la Revolución Francesa, devorando, como Saturno, a sus mejores hijos?

Por ello debían declararse fracasados sus sistemas democráticos? Todos esos detalles, insignificantes, ante el volumen del conjunto, no cuentan. Por cada hombre que no trabajó, hubo miles que trabajaron como no habían trabajado en su vida. Por cada miliciano que rehuía el combate, hubo miles que preferían morir a entregarse. Por cada colectividad que fracasó, hubo cien que florecían magníficas, cuando el Poder, reorganizado, por la bata de Lister y la acción de Comorera, las deshizo. Discusiones apasionadas, luchas, discrepancias? Ellas eran el fruto del caos en que

(Pasa a la segunda página).

## CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

## EL CONGRESO DE MILAN

S E ha celebrado en Milán un Congreso de los sindicatos que se separaron de la Federación Mundial. Se llaman estos sindicatos libres. Lo son respecto a la Organización de que se separaron, entregada al comunismo. Lo son, igualmente, respecto a otras cosas? No creo que pueda responderse afirmativamente. Tienen, en efecto, el punto de partida, la inmensidad, lo ilimitado de los fenómenos que van del más ínfimo microorganismo a la totalidad del cosmos.

Los profesores saben que los alumnos que estudian realmente, y dentro de los límites del programa han adquirido conocimientos serios, son los más cohibidos ante los examinadores.

No tanto por inhibición — fenómeno psicológico de carácter distinto — como por la revelación, fruto de sus estudios, de lo inmenso de la disciplina abordada, que les hace comparar lo relativo de sus conocimientos con lo que les queda por saber.

Se ha hablado, hace ya algunas semanas, de un acuerdo parecido al que durante la guerra se estableció con Portugal en torno a las islas Azores, acuerdo que posteriormente ha sido renovado. No se puede excluir a priori la posibilidad de un pacto bilateral del mismo alcance con el gobierno español y relativo a las islas Canarias y Baleares, o eventualmente sobre la cesión de algunas bases aéreas en el territorio peninsular. La solución ideal, en efecto, sería que las potencias del Pacto Atlántico acordaran la admisión de España en dicha comunitaria.

Se ha hablado, hace ya algunas semanas, de un acuerdo parecido al que durante la guerra se estableció con Portugal en torno a las islas Azores, acuerdo que posteriormente ha sido renovado. No se puede excluir a priori la posibilidad de un pacto bilateral del mismo alcance con el gobierno español y relativo a las islas Canarias y Baleares, o eventualmente sobre la cesión de algunas bases aéreas en el territorio peninsular. La solución ideal, en efecto, sería que las potencias del Pacto Atlántico acordaran la admisión de España en dicha comunitaria.

Se ha acordado en el Congreso, tras palabras condenatorias del totalitarismo, luchar contra él. Han acordado, simplemente, oponerse por todos los medios a la ayuda a Franco. No es bastante, ni mucho menos. Podrían haber acordado no permitirlo. Están en sus manos que esa ayuda no sea efectiva. No le va a dar el Gobierno americano a Franco, si se los da, unos millones de dólares, que con un avión se transportan de América a España. Le va a dar cosas por valor de esos millones de dólares: las cuales no se transportan fácilmente. Están, el que se las transporta, no en manos de los sindicatos llamados libres. Si ellos se niegan a transportarlas, Franco no las paga.

Si no lo saben eso los llamados sindicatos libres, no saben nada. Y nada harán, a pesar de sus acuerdos. La lucha contra el totalitarismo ni empezará. Que puede empezar por ahí. Y con éxito ahí, seguro, continuar en otros lugares. Ganada esa batalla, fácil de ganar, no sería imposible iniciar las otras, más difíciles. Sería imposible ganar las otras si ésta no se gana. Es vano proponerse lo difícil dejado de lado lo fácil, no empreniendo siquiera lo fácil. (Pasa a la segunda página).

niña no basta. Es menester, al alejarse de la mala compañía, emprender el camino por ella abandonado, o nunca seguido. No habían emprendido los llamados sindicatos libres, al alejarse de la mala compañía, camino alguno. Parecía contentarse con el gesto de haber roto con la mala compañía. Buen gesto, pero pequeño, si otros no le seguían. Parece ahora que le van a seguir otros. Esperemos. No con mucha confianza. Tendrán los llamados sindicatos libres, para que otros gestos sigan al de la ruptura, que liberarse de mil cosas de que aún no se han liberado. Podrían, incluso, sin liberarse de ellas, llevar a cabo el acuerdo de luchar contra el totalitarismo. Lucha difícil, en cuanto al establecimiento en Rusia y sus países satélites: no imposible, aunque difícil. Fácil, respecto, por ejemplo, al que impera en España. Será prueba, la lucha contra el totalitarismo imperante en España, para los llamados sindicatos libres. O acabarán con él, o desaparecerán ellos, aunque no desaparezcan, sin pena ni gloria.

Pueden, si se lo proponen, acabar con el régimen de Franco. No parecen tener idea de que pueden. Han acordado, simplemente, oponerse por todos los medios a la ayuda a Franco. No es bastante, ni mucho menos. Podrían haber acordado no permitirlo. Están en sus manos que esa ayuda no sea efectiva. No le va a dar el Gobierno americano a Franco, si se los da, unos millones de dólares, que con un avión se transportan de América a España. Le va a dar cosas por valor de esos millones de dólares: las cuales no se transportan fácilmente. Están, el que se las transporta, no en manos de los sindicatos llamados libres. Si ellos se niegan a transportarlas, Franco no las paga.

Si no lo saben eso los llamados sindicatos libres, no saben nada. Y nada harán, a pesar de sus acuerdos. La lucha contra el totalitarismo ni empezará. Que puede empezar por ahí. Y con éxito ahí, seguro, continuar en otros lugares. Ganada esa batalla, fácil de ganar, no sería imposible iniciar las otras, más difíciles. Sería imposible ganar las otras si ésta no se gana. Es

# ULTIMAS HORAS

## de un condenado a la hoguera

(Viene de la primera página)

con una bandeja de fruta. Aire seco, buenas maneras, belleza y gracia sin estrés. No llevaba velo. ¿Sería española? ¡En mi juventud hubiera podido enamorarme de ella y hacer mil locuras, pero sentía cosa distinta del amor. Tenía la sensación de experimentar un grato placer en la hoguera con el pasado. El pasado nos enterneció. La visión de días felices, de infancia granadina, me devolvía al tiempo que pasa sin pensar todavía en el amor.

La mozuela desapareció de mi vista después de dejar la bandeja colada de fruta sobre un velador morisco. Era garbo, pero con ese garbo que no se confunde con vanidad, sino que es expresión de inocencia: Granada, Granada! La ciudad nos unía más que el candelabro de siete brazos une a los judíos, más que el corazón une a los mahometanos.

Los judíos vienen a tener los mismos rasgos fisonómicos en Granada que en Amsterdam. Pero no el mismo carácter. Los judíos granadinos están pegados a sus vecinos no judíos, se aficionan a la buena vecindad por motivos ajenos a la religión. Tienen necesidad de judíos en la inmediación, pero se mezclan con mucho agrado con otras confesiones. Oí decir a cierto judío de Cádiz que no se sentía a gusto en Amsterdam porque allí no había catedrales. Aquel judío estaba acostumbrado a transitar desde su casa a una sinagoga clandestina de Cádiz y en el camino pasaba todos los días por delante de la catedral, con las puertas siempre abiertas.

La mozuela era granadina, en efecto, y se llamaba María. Servía al jeque musulmán y había sido comprada por éste a un corsario berberisco. Me interesó ella profundamente. Repito que no sentía amor, sino ese latido acompañado que nace en el ambiente familiar y se parece más que nada al afecto paternal. Ella me recordaba la sugerencia de Granada sin sobresaltos, un acento andaluz familiar con ecos matizados corazonados dentro una tarde humedecida por los claveles. ¿Qué sé yo? Y no vería yo de nuevo la flor del Albaicín y del Generalife, las gitanas caminando del zoco?

Hubiera querido dormirme de repente y despertar en Granada, a la vista de Sierra Nevada. Pensaba que para la mozuela oir de mis labios un «buenos días» sería buen augurio y consolación sin vulgares requiebros. Mi saludo en español no tardó en llegar a sus oídos como si los dos estuviéramos platicando en la calle de Herradores. Levanto los ojos húmedos de repente — bondad y dulzura — y desapareció, agradeciendo mis palabras con un gesto típicamente granadino.

No se me ocurría que debía una explicación al dueño de la casa por haberme dirigido a la fábrica en idioma extraño. Me disculpé brevemente y el buen talante del personaje me animó a rogarle que me vendiera aquella mujer, pues tenía el propósito de llevarla a Amsterdam, ya que hablaba mi propia lengua. El morazo inclinó la cabeza con negligencia y puso la mano sobre el corazón, signo de conformidad en los hijos de Mahoma. Mi regocijo fué tan grande que ya me parecía andar con María por la calle granadina de los Molinos. Quería salvar a María de la escravidón y hacerla libre.

El morazo advirtió a la mozuela que quedaba bajo mi protección puesto que la había comprado. Al darme ella las gracias, me sentí verdadero y auténtico granadino porque daba libertad a una criatura cautiva hasta entonces.

¿Por qué se me ocurrió ocultar mi nombre? Era un nombre nefando: Rocamora. Todos los Rocamora eran en Granada judíos o cristianos recién convertidos. De saber ella que me llamaba Rocamora, hubiera perdido consideración a sus ojos de cristiana, por lo que inventé el nombre novísimo y sonoro de Rodrigo de Montemayor.

Una semana pasamos María y yo en Marruecos como un padre con su hija. Los años de servidumbre la habían hecho reservada, dócil y agradecida. Iba llegando el momento de separarnos y tomó pasaje en un navío inglés para desembarcar en Vlissingen, mientras buscaba personas de confianza a quien confiar a María para devolverla a su familia de Granada.

Oyéndome ella, hablar constante mente de Granada, i estaba segura de mi resolución de volver a Holanda? No sé. Lo que ocurrió al despedímos fué que este cristiano advenedizo, judaizante primero y judío equívoco después, este vecino de Amsterdam y andaluz de única adopción, este escapado del Antiguo y del Nuevo Testamento, embarcó para Cádiz con María. Hasta la hoguera puede ser un irán cuando la hoguera está en Granada.

En el trayecto — tan peligroso — de Cádiz a Granada, en parajes donde podían conocerme y denunciarme, cantaba viejos romances moriscos y tonadillas gitanas. Me gozaba en la misma locura que había de perderme y caminaba hacia el precipicio acompañando el paso con la melodía entre cortada y estremecida del cante jondo.

Una vez en Cádiz pudo observar María con extrañeza que no tenía yo

# Ante el XV aniversario DEL 19 DE JULIO

(Viene de la primera página.)

la menor intención de acogerme al patrocinio de una virgen cristiana para rendir gracias por el feliz término de la aventura. Días después acompañé a María en Granada a casa de sus padres y me eclipsé sin despertar ninguna sospecha ni ser descubierto, quedando de acuerdo con María para encontrarnos a cierta hora del atardecer en la calle de Elvira.

Erraba por la ciudad sin dejarme ver. Sólo de noche cerrada me di cuenta de que tenía una casa en Ámsterdam perdida entre la niebla. Lloraba en aquella hora María porque en la casa paterna no era ya su libertad, más que un enemigo. No acudió a la cita la mozuela y subió a la Alhambra.

Cuando contemplé los pilares que sostienen esbeltos arcos como las piernas sostienen un cuerpo de muerto lleno de gracia, pensé que no tenía más remedio que esconderme hasta huir de cara a Holanda. Granada estaba sumergida en asfixiante humedad teólogica. Pero i en qué latitud podría escuchar de nuevo los cascabeles andaluces y las guitarras del Albaicín?

Me senté sobre una piedra cerca del pilar próximo envuelto en luz de luna. Piedra vieja que parecía abrazarme como una madre que ve a su hijo enjaulado en medio de una serena noche de estrellas.

Fué entonces cuando acerqué la mejilla al pilar de una minúscula puerta de la Alhambra y cerré los ojos. Ensueño de amor al conjunto de las piedras eternas! Granada mía!

Momentos después tuve que seguir a dos esbirros que por orden del juez me acompañaron a este calabozo y van a conducirme a la hoguera.

SIGfried van PRAAG.

Versión de F. Alaiz.

## Los dos complejos

(Viene de la primera página.)

positivo, constituye la hojarasca de nuestro movimiento.

Debe emplearse todo el cariño con lo que se llama los militantes de base. Con los compañeros campesinos, los leñadores, los obreros metalúrgicos u otros, que han hecho, modestamente, una labor seria, realmente inteligente, y que muchas veces, en su modestia, ignoran la importancia de esta labor.

Los que están imbuidos del complejo de superioridad se encogerán de hombros. Descuidemos de tales consejeros. Obremos con inteligencia. No nos creamos invencibles: no lo somos.

Abordemos, hagamos todo con seriedad. El estudio y la organización, el conocimiento de los problemas políticos nacionales e internacionales, económicos, sociales, psicológicos. Porque no tenemos jefes, debemos elevarnos a la mayor altura posible a fin de poder prescindir de guías que piensen por nosotros. No se sabe de cuestiones sociales porque se es obrero o campesino. Se sabe porque se es culto. Y nunca, individual o colectivamente, se llega a un grado excesivo de conocimientos para el solo saber, para la organización y para la acción.

«Estamos perdidos si practicamos el autoabismo» escribió Alaiz. No creamos falsos valores. Que si se pude engañar a los espíritus ingenuos, no se engaña a la realidad de la vida y de la lucha. GASTON LEVAL.

Por ejemplo, me parece un error despreciar en demasia, en caso de que hubiéramos de volver a España, el peligro que representan los stalinianos. Lo vimos ayer. Es cierto que fueron ayudados por las circunstan-

cias, pero no sabemos si otras circunstancias no vendrían a ayudarlos. Si mimetismo, o don de adaptación y de fingimiento, les da muchos recursos para luchar contra nosotros.

El dinero de Rusia y la dirección de tácticos inteligentísimos, a veces casi geniales, pueden, mediante alianzas circunstanciales y captación multiforme, hacer de ellos adversarios peligrosos.

Los que están imbuidos del complejo de superioridad se encogerán de hombros. Descuidemos de tales consejeros. Obremos con inteligencia. No nos creamos invencibles: no lo somos.

Abordemos, hagamos todo con seriedad. El estudio y la organización,

el conocimiento de los problemas políti-

sos nacionales e internacionales,

económicos, sociales, psicológicos.

Porque no tenemos jefes, debemos elevarnos a la mayor altura posible a fin de poder prescindir de guías que piensen por nosotros. No se sabe de cuestiones sociales porque se es obrero o campesino. Se sabe porque se es culto. Y nunca, individual o colectivamente, se llega a un grado excesivo de conocimientos para el solo saber, para la organización y para la acción.

«Estamos perdidos si practicamos el autoabismo» escribió Alaiz. No creamos falsos valores. Que si se pude engañar a los espíritus ingenuos, no se engaña a la realidad de la vida y de la lucha. GASTON LEVAL.

Por ejemplo, me parece un error

despreciar en demasia, en caso de que hubiéramos de volver a España, el peligro que representan los stalinianos. Lo vimos ayer. Es cierto que fueron ayudados por las circunstan-

cia, pero no sabemos si otras circunstancias no vendrían a ayudarlos. Si mimetismo, o don de adaptación y de fingimiento, les da muchos recursos para luchar contra nosotros.

El dinero de Rusia y la dirección de tácticos inteligentísimos, a veces casi geniales, pueden, mediante alianzas circunstanciales y captación multiforme, hacer de ellos adversarios peligrosos.

Los que están imbuidos del complejo de superioridad se encogerán de hombros. Descuidemos de tales consejeros. Obremos con inteligencia. No nos creamos invencibles: no lo somos.

Abordemos, hagamos todo con seriedad.

El estudio y la organización,

el conocimiento de los problemas políti-

sos nacionales e internacionales,

económicos, sociales, psicológicos.

Porque no tenemos jefes, debemos elevarnos a la mayor altura posible a fin de poder prescindir de guías que piensen por nosotros. No se sabe de cuestiones sociales porque se es obrero o campesino. Se sabe porque se es culto. Y nunca, individual o colectivamente, se llega a un grado excesivo de conocimientos para el solo saber, para la organización y para la acción.

«Estamos perdidos si practicamos el autoabismo» escribió Alaiz. No creamos falsos valores. Que si se pude engañar a los espíritus ingenuos, no se engaña a la realidad de la vida y de la lucha. GASTON LEVAL.

Por ejemplo, me parece un error

despreciar en demasia, en caso de que hubiéramos de volver a España, el peligro que representan los stalinianos. Lo vimos ayer. Es cierto que fueron ayudados por las circunstan-

# PERSPECTIVAS DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

(Viene de la primera página.)

Precisamente, partiendo de la realidad y de los frutos innegables de ese ensayo — hombres como Terra, de las industrias, el aumento en la producción, el estado económico floreciente de muchas colectividades, la obra magna realizada creando una industria de guerra en poco tiempo — es por lo que nosotros damos tanta importancia a lo hecho en España y consideramos la Revolución Española como principio y origen de la práctica, no en el campo del pensamiento — de una profunda transformación social. Considerando que, a partir de 1936, ningún socialista, ningun economista, podrá permanecer en silencio y sin análisis los hechos producidos y que el propio capitalismo ha reaccionado ya en muchos países, apropiándose las ideas realizadas en España. En Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos en Italia, se han dado ya casos de industriales cesados, que han colectivizado sus industrias, reservándose una parte para ellos, pero haciendo la propiedad colectiva. El propio capitalismo gráfico, latente en todos los países, ha reaccionado y se ha reinventado.

Esas si que serán experiencias a tener en cuenta, errores a subsanar! Si otra revolución se produce, si en tanto país del mundo se repiten las mismas circunstancias que en España, que nuestra experiencia les sirva de algo, que escarmiento en nuestra cabeza. Aunque, desgraciadamente, el hombre es, en efecto, el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra.

¿Quiere significar esta defensa que consideramos perfecto el sistema, immejorable todo lo hecho?

Nadie mejor que nosotros conoce nuestras propias fallas. Y nosotros somos los primeros en declarar que lo que se hizo en España en materia social y económica no es más que un punto de partida, que las colectividades agrícolas y las socializaciones industriales no fueron más que un error económico basado sobre el principio colectivismo de los anarquistas, con una amalgama de cooperativismo y de sindicalismo sorellano, ejerciendo todo ello en la firma tradicionalista autóctona. El resultado fué algo híbrido y especial, de lo que reivindicamos principalmente el espíritu que lo animaba: la voluntad libertaria de prescindir del Estado y la realidad de una capacidad organizadora y de solidaridad social.

Por el derrumbamiento del régimen franquista! Viva la Confederación Nacional del Trabajo! Adelante con el espíritu del 19 de Julio!

## Aire Calle

UNA REUNION DE FAMILIA

**H**ACE unos días, en una salida del barrio latino, se celebró un acto político que, aun habiendo sido anunciado con la participación de distintos oradores españoles y franceses — entre éstos León Jouhaux —, resultó bastante deslucido, al menos en cuanto respecta a la asistencia.

Se podría lamentar el vacío si se actuase, como decía la nota anunciativa, hubiese tenido la significación de un homenaje a los huelguistas de Cataluña, Euzkadi y Madrid — en el que no cabían actividades partidistas —, mas dudo que los organizadores — creyéndose algo así como el obligado de la emigración —, han prescindido deliberadamente de todo concurso extra-político, cabe decir que el fracaso se lo buscaron ellos mismos.

Los movimientos planteados últimamente en Cataluña, Centro y Norte de España denuestro, como mínimo, su sentido eminentemente de la emigración, que cifraron sus esperanzas en las promesas de las potencias internacionales y en los coquetos de las derechas monárquicas apiladas alrededor del pretendiente. Esta actitud evasiva del camino recto, de la resistencia activa y directa en el Interior, ha sido la causa de una pérdida preciosa de tiempo, y hasta de la trágica esterilidad de los esfuerzos confederados y del pueblo español.

Los movimientos planteados últimamente en Cataluña, Centro y Norte de España denuestro, como mínimo, su sentido eminentemente de la emigración, que cifraron sus esperanzas en las promesas de las potencias internacionales y en los coquetos de las derechas monárquicas apiladas alrededor del pretendiente.

Y a cualquier dolencia, es remedio de separación, ese sobre nosotros. De mis labios — añadió — no salió jamás una sola palabra que alinease la discordia, ni mis manos escribieron una sola letra para crear separaciones ni luchas entre nosotros. El día que todos podamos decir lo mismo será el último día de Franco.

Bien. Pero Aguirre debe saber que no es lo peor, con ser bastan-

te malo, lo que se dice o se escribe: lo peor es lo que se hace y no se dice ni se deja escrito; lo peor es, en fin, la insinceridad de tantos dirigentes, que, en vez de ocuparse de la lucha contra Franco, han obstaculizado todos los trabajos positivos a desarrollar dentro de España.

PRONOSTICO RESERVADO

**P**UEDE destacarse aún otro párrafo del discurso de Aguirre, donde dice:

Tenemos que dar el ejemplo uniendo nuestros esfuerzos para el bien común, sin reticencias, sin reservas, sin alimentar nuestras diferencias en guerras civiles de palabras, tras las cuales vienen las discrepancias y los odios que tan eficazmente contribuyen a mantener a Falange.

Si la unidad de esfuerzos, como anteriormente señaló Aguirre, se basa en la acción y no en la distracción turística, es lógico se reclame una rectificación sincera a quienes han pasado los años de destierro preconizando fórmulas ambiguas y oponiéndose a toda actividad resistente.

No atizamos aquí las discrepancias, pero tampoco comulgamos con ruedas de molino. Y rueda descomunal ha sido esa del mitin de conjunta, conjunto de resultado equivocado.

Gran error es pretender movilizar a las multitudes en semejantes condiciones...

NO ESTABAN TODOS...

**Q**ué del partido demócrata demostrado hemos podido leer una resena en que, entre otras cosas, se asegura que en la organización participaban conjuntamente los diversos núcleos políticos y sindicales excluidos.

Extraño caso... Porque, al no llenar siquiera una salita de teatro de aficionados, supondrá que la emigración estaba ya en el periodo agónico o poco menos.

Este fenómeno no es, afortunadamente, general, sino tan sólo característico de algunos grupos políticos — los organizadores de la reunión — que si bien han intervenido, años atrás, en la dirección del país, nunca contaron con numerosa clientela.

Gran error es pretender movilizar a las multitudes en semejantes condiciones...

NOVEDADES TENEMOS

**S**IN prejuic peace a quien corresponde la iniciativa de esta reunión fracasada, pueden citarse las representaciones aparecidas en el tablao: republicanos históricos y nacionalistas vascos, con un ugetista — gran novedad — como director de orquesta.

Dista mucho de englobarse ahí todo la emigración. Y hasta extraña, sobre todo después de las diferencias señaladas entre ciertos ugetistas con respecto al llamado Consejo Federal Español — animado principalmente por los vascos — y el gobierno exiliado — controlado exclusivamente por los republicanos — que se hayan puesto de acuerdo para realizar un mitin.

La unidad, por lo visto, prospere...

# Martyrs de la nouvelle Espagne

Ils sont des milliers et des milliers. Des hommes obscurs, au visage bruni, aux mains calleuses ; ils sont morts sur tous les fronts, la volonté tendue, le front haut, le sourire aux lèvres. Et des militants de valeur, cultivés, intelligents, sont morts aussi humblement, sans résistance, dans une offrande généreuse de la vie que l'on donne pour une cause juste et sacrée.

Ils sont tant ! Nous les résumons par quelques noms pris au hasard. Mais ils constituent une procession imposante, une multitude écrasante, et ils sont tous tombés avec le même hérosisme muet, avec la même élégance sobre, avec le même geste du don de soi-même, tranquille et suprême. Ils sont tombés le 19 juillet dans toute l'Espagne ; ils sont tombés après le 19 juillet sur tous les fronts, dans tous les combats, dans la lutte de la Résistance, dans les prisons et en exil.

Ils sont tant ! Ils sont tant ! Impossible de les compter. Nous ne les comptons pas nous autres qui n'avons jamais appris à calculer la valeur inappréciable de notre sang. Mais ils sont beaucoup, beaucoup. Le peuple le sait. Et il sait encore que tous ceux-là, tous ceux-là qui ont donné leur vie en silence, qui ont su mourir courageusement, furent les meilleurs de nos fils, des pierres précieuses arrachées à son sein.

Quelques noms veulent synthétiser la liste interminable, le défilé héroïque. C'est impossible. Non, on ne peut pas les compter. Le peuple ne les compte pas. Il les aime, il se les rappelle ; il promet de les venger. Il se prend les mains, il serre les coudes, il concentre sa passion et son esprit autour des tombes dispersées, des tombes anonymes, des tombes perdues. Et il recueille le saint héritage de tous ceux qui sont morts en élevant le sens généreux et dynamique de l'existence, en disant aux autres hommes et aux autres peuples que pour aimer la vie, il faut savoir mourir simplement, avec joie.

Hommes de la C.N.T., militants tombés dans la lutte, morts le 19 juillet et après le 19 juillet sur tous les fronts de la liberté ! Honour à vous !

## ISAAC PUENTE

pour les malades, pour les tristes, pour ceux qui souffrent le plus cruellement la douleur de la captivité !

Quand quelqu'un tombait malade, Puente s'installait à son chevet, chauffait son lit, lui donnait des médicaments, veillait sur son sommeil. Il le faisait, aussi bien pour les prisonniers politiques que pour ceux du droit commun. Et tous l'aimaient également. Avec son visage ascétique, son expression cordiale et humaine, Puente rappelait François d'Assise, Elizé Reclus et Salvadore (1). Il incarnait le même idéal mystique et solidaire, la même conception supérieure de l'homme placée par un effort de volonté, par la tension de tout ce qu'il y a de meilleur en nous, sur un plan de supériorité qui est la réalisation sur la terre de la divinité créée par l'être humain comme dans des discussions passionnées avec ses amis, c'était un cauchemar ces deux amitiés extraordinaires.

Ce fut pendant longtemps un militaire presque anonyme qui mettait au service de la cause sa science, sa culture, ses vastes connaissances sur un grand nombre de problèmes. Il aimait silencieusement, sans se mettre en relief, et se maintenait volontairement dans l'ombre. Il haïssait toute ostentation. On ne put jamais obtenir qu'il partît à la troupe, quoique dans des discussions passionnées avec ses amis, c'était un cauchemar ces deux amitiés extraordinaires.

Quant, à la suite du soulèvement révolutionnaire de décembre 1933 — conséquence du triomphe électoral des droites et d'accord avec ce que la C.N.T. avait promis au peuple dans le cas où ce triomphe se produirait — Isaac Puente fut en prison, on en fit le chef du mouvement. Son corps fut couvert de blessures causées par les lanières des tortionnaires, et ses pieds meurtris à coups de crosses. On employa contre lui des raffinements d'une indicible cruauté.

Enfermé dans le bagné de Burgos, il y revêtu toute sa grandeur d'âme. Comme ceux qui reviennent avec lui se rappellent sa bonté à toute épreuve, sa tendresse presque féminine

# Les militants tombés sous le fer fasciste

Il l'ont fusillé, comme Rome a crucifié Jésus, il y a vingt siècles, pour la malédiction aux bourreaux et notre anathème furieux contre ceux qui contemplent, impossibles et indifférents, notre hérosme et notre trahison.

## SANCHEZ ROSA

Il est plus horrible de tous les crimes commis par le fascisme est peut-être l'exécution de José Sanchez Rosa.

Qui ne se souvient de ce vieux militaire de l'anarchie, qui lutta si longtemps, qui était si aimé et si connu dans toute l'Andalousie ? Malgré son grand âge, malgré le respect que lui professaient tous les partis, toutes les organisations et toutes les classes sociales, sa maison fut rasée, et lui et sa fille attée Paca, furent assommés au discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa chaude éloquence.

Il avait en grande estime la beauté spirituelle. Très sensible dans ses manières, c'était l'homme dont la Galice avait besoin car il avait su la comprendre et interpréter les sentiments de ses habitants.

Il combatit fermement, sans déviations ; c'était un anarchiste complet, un caractère, un de ces caractères qui se brisent, mais ne s'endent, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il ne pouvait pas en être autrement, puisqu'il s'était formé à l'école de Ricardo Melia, qui fut le maître de toute une génération galicienne et plus encore. Il ne pouvait devier et ne devait pas, comme il l'a démontré au moment suprême de sa vie.

Il fut pendu dans la double ambiance toute de tendresse, d'un foyer, car en Galice la sensibilité est très grande.

A quinze ans, déjà, on perçut en lui le formidable orateur que tout le prolétariat d'Espagne a connu,

villavera avait la parole facile, directe, et n'employait pas de phrases pompeuses pour donner de l'élegance à ses discours et se faire comprendre des joueurs qu'il électrisait de sa

# Le monde libre

doit lutter de toutes ses forces  
contre le régime imposé

## au peuple d'Espagne

**E**n juillet 1936, la classe ouvrière espagnole, répondant à l'agression préparée par les forces militaires, par la réaction cléricale et bourgeoise, donna une preuve de sa vigueur et de sa foi et parvint à vaincre les ennemis de la liberté, après trois journées de lutte épique. Ni la prémeditation ni la fourberie ne furent de grand secours aux rebelles, pas plus que le luxe d'armements dont ils disposaient, car les organisations ouvrières, durement persécutées dans le passé, et averties du plan fasciste en cette circonstance, surent leur faire front et lutter efficacement, d'abord à Barcelone, bastion traditionnel de l'anarcho-syndicalisme, puis à Madrid, Gijon, Saint-Sébastien, etc... Une fois le soulèvement réprimé, le monde entier eut son attention fixée sur l'Espagne où s'ouvraient de nouvelles perspectives sociales tendant à détruire le système social d'exploitation et à le remplacer par un système collectiviste juste et humain.

En même temps qu'elles obtenaient les plus grandes sympathies des travailleurs de tous les pays, les réalisations espagnoles inquiétaient à l'extrême les capitalistes, fascistes et éléments politiques de toute obédience, dont elles pouvaient compromettre gravement les priviléges si elles étaient imitées, propagées hors de la péninsule ibérique, car elles constituaient effectivement un exemple dangereux.

Il est indubitable que le développement de la lutte espagnole subit, par la suite, l'influence des intrigues politiques internationales dont les fomentateurs s'acharnèrent à localiser le conflit et à étouffer, petit à petit, la révolution libertaire. Pour ce faire, on institua le blocus ainsi que la tristement célèbre politique de non intervention dans laquelle se rencontrèrent les réactionnaires ainsi que les soi-disant libéraux et sociaux démocrates. Et les communistes eux-mêmes qui, en apparence, combattaient les décisions du Comité de Londres — auquel, il est bon de ne pas l'oublier, participait un représentant soviétique — se firent complices de la trahison à l'égard du peuple espagnol.

Le mouvement ouvrier international dont les syndicats, tout en multipliant les messages d'adhésion et en organisant des actions publiques et des meetings en faveur des combattants antifascistes, fallit ainsi à sa mission et se montra incapable d'organiser une action énergique face aux gouvernements et aux dirigeants de toutes tendances qui, avec plus ou moins de franchise, aidèrent les rebelles. C'est ainsi que, en trois années de lutte, les syndicats, se reniant eux-mêmes, puis oubliant le principe essentiel de la solidarité par-dessus les frontières qui caractérisait la première Internationale, ne prirent même pas la décision de faire une grève générale de vingt-quatre heures pour appuyer leurs compagnons qui versaient leur sang sur le champ de bataille pour la défense de la liberté et du véritable socialisme.

Tandis que les Etats fascistes avaient résolument les forces de Franco et que les démocraties se couvraient de honte et de discrédit en tolérant l'avance du totalitarisme hitléro-mussolinien, cette abstention devait conduire le peuple espagnol à la déroute en l'abandonnant à la plus grande misère. Et cette situation se poursuit, sous le joug du plus vil des dictateurs et au milieu de l'indifférence mondiale.

Après avoir ensanglanté le monde en une lutte de cinq années contre le nazi-fascisme, c'est-à-dire contre les mêmes forces qui instiguerent le soulèvement militaire en juillet 1936, l'Espagne, trahie en 1936-1939, a été de nouveau victime des conspirations politiques internationales. Ainsi, de honte en honte, les démocraties qui avaient promis réparation à l'antifascisme espagnol — réparation forcée, ne fut-ce que pour les milliers de vies espagnoles sacrifiées sous leurs drapeaux au cours de la dernière guerre — sont arrivées, non seulement à rétablir les relations diplomatiques, à accepter la présence de Franco dans les organisations internationales, mais encore à soutenir celui-ci dans le domaine économique.

Mais l'on doit affirmer que, malgré toutes ces immoralités, l'Espagne ne se résigne pas. Ainsi que l'on a pu le voir ces temps derniers, elle lutte, au contraire, en organisant des grèves dans les centres industriels et en attaquant l'Etat phalangiste sur tous les terrains. Ceci signifie, enfin, que l'esprit de révolte, la volonté de retrouver l'expérience socialiste et de sortir le pays de la ruine économique et morale où a pu le conduire le fascisme, demeurent vivants et que rien ni personne ne pourra les détruire.

Ouvriers du monde entier : Encore heures d'angoisse et d'incertitudes, l'exemple de l'Espagne doit guider vos pas ! Aidez ceux qui, là-bas, luttent contre la tyrannie ! Opposez-vous à ce qu'il se poursuive le commerce avec Franco et à l'établissement de pactes d'assistance financière ou militaire avec l'ancien allié d'Hitler.

Pour la justice, le bien-être et la paix dans le monde ; contre toute sorte de dictature, qu'elle s'appelle fasciste, communiste ou capitaliste. En avant !

DURAND, gérant. GOMEZ, directeur

Société Parisienne d'Impressions  
4, Rue Saulnier. — Paris (IX<sup>e</sup>)

# SOLIDARIDAD OBRERA

SOLIDARITE AIT OUVRIERE

VIII<sup>e</sup> Année. — N° 334.

PORTE PAROLE DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO EN EXILIO

PARIS, 21 JUILLET 1951

## Principes et tendances des collectivités espagnoles

### CULTURE franquiste

Dans l'Espagne de Franco, les thèmes du quatrième cours du baccalauréat sont : « Le fascisme, son sens national, spirituel, historique, éléveur de la personnalité humaine ».

• Selon le cardinal-archevêque de Séville, pour être un bon instituteur il n'est point nécessaire de posséder beaucoup de talent ni une culture étendue (« La Unión », Séville, le 27 mai 1938).

• « L'école ? L'école, en période de renaissance nationale, ne peut être autre chose qu'un centre de formation morale, « militaire » et « civique ». (Francisco de Cossío, « El Norte de Castilla ».)

• « Le culte du bachieller a été développé avec de mauvaises intentions par les pédants de la République, multipliant les sots et les fous dans les centres d'enseignement, fondant souvent dix instituts élémentaires, sans compter les cours nationaux de création nouvelle et ceux déjà existants. » (S. Plaza, « Destino », Saint-Sébastien.)

• « Paroles du marquis de Llorente dans le « Correo de España », Bilbao : « Tous les malheurs de l'Espagne proviennent du stupide désir des gouvernements d'apprendre à lire à un homme n'est rien d'autre que d'obliger à assimiler le poison qui servira la cause de son malheur et de celui de sa patrie. »

• Les orientations du nouvel Etat nécessitent peu de thèmes d'étude et beaucoup de fusils de bois. D'accord avec ce point de vue, on organise les enfants en « centaines » et en « sections ». Ceux qui ne s'enrôlent pas dans l'une ou l'autre de ces organisations — « Flechas », « Pelayos », « Margaritas » — sont des fils de marxistes embusqués, selon le chien Pujo, dans son hebdomadaire « Domingo ».

par ROBERT LEFRANC

1. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

2. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

3. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

4. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

5. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

6. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

7. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

8. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

9. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

10. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

11. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

12. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

13. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

14. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

15. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

16. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

17. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

18. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

19. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

20. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

21. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

22. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

23. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

24. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

25. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

26. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

27. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

28. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

29. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

30. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

31. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

32. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

33. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

34. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

35. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

36. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

37. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

38. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

39. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

40. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

41. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

42. La communauté (comme celle de Biñaréf), est le groupement professionnel ou les services publics, les fonctions municipales ou d'échange sont des parties subordonnées, dépendant de l'ensemble — quoique jouissant d'autonomie dans leurs structures et leur fonctionnement interne pour l'application des fonctions qui leur sont assignées.

43. La communauté (comme celle de Bi